



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

SR. ALBERTO VIELMA

POR

SR. VICTOR M. VIELMA

PHO-2-85

MATAMOROS, TAMAULIPAS

11 OCTUBRE, 1984

INFORMANTE: SR. ALBERTO VIELMA

ENTREVISTADOR: SR. VICTOR M. VIELMA

Hoy 11 de octubre de 1984, nuestro informante es el señor Alberto Vielma, el que entrevista es el señor Víctor Manuel Vielma

A.V.- ¿Cuántos años tiene usted?

V.V.- 64 años, ya casi 65

A.V.- Entonces es usted, ¿más o menos de qué fecha?

V.V.- De 1920

A.V.- ¿Dónde nació usted?

V.V.- Concordia, Coahuila

A.V.- ¿Qué tiempo duró ahí, a qué edad estuvo ahí?

V.V.- Estuve nada mas hasta los 7 años y luego me fui a Durango,

A.V.- ¿Se acuerda usted del nombre de su papá?

V.V.- Faustino Vielma y Ciria Carrillo

A.V.- ¿Y se recuerda el nombre de sus abuelos?

V.V.- Mi abuelo Cruz Vielma por parte de mi papá y Catarina de León

A.V.- ¿Eran originarios de Torreón?

V.V.- Mi abuelo era originario mas bien de Viesca, Coahuila, con muchos años de residir ahí en Lerdo, Durango,

A.V.- ¿Entonces cuál fue el motivo de que usted emigró de donde

vivía a Lerdo a los siete años, cuál fue el motivo?

V.V._ Porque mi papá como era mecánico tenía que ir buscando las plantas despepitadoras de algodón y cuando el auge del algodón aquí en Matamoros, se vino para acá para Matamoros

A.V.- ¿A qué edad llegó aquí a Matamoros?

V.V.- Llegué a los 19 años

A.V.- ¿Estudió usted en Torreón?

V.V.- En Durango fui a la escuela

A.V.- ¿A qué grado?

V.V._ Primaria nada mas

A.V.- ¿A qué se dedicaba allá en Torreón?

V.V._ Yo me dedicaba, era ayudante de mi papá, era mecánico

A.V.- ¿Entonces cuando llegó aquí siguió haciéndola de mecánico?

V.V._ Si

A.V.- ¿En esa época cuando usted llegó a Matamoros, cómo era el ambiente en Matamoros, qué ambiente se vivía, qué tanta población había aquí?

V.V.- La población era poca, no recuerdo exactamente pero eran menos de los cien mil habitantes, porque no había colonias todavía

A.V.- Hay un hecho de que en Estados Unidos se restringió las bebidas alcohólicas, qué tanto afectó aquí en ese tiempo, había lugares de diversión

V.V.- Aquí siempre ha habido, siempre era una de los lugares que frecuentaban más, hasta el tiempo de guerra, la tropa venía

aquí a tomar y a divertirse en las noches

A.V.- ¿Entonces había centros importantes, qué centros importantes en aquella época recuerda que como para diversión?

V.V.- Digamos puros centros nocturnos, unos de buena categoría y otros de ínfima categoría

A.V.- ¿Usted siguió siendo mecánico?

V.V.- Era ayudante de mi papá

A.V.- ¿En qué trabajaba?

V.V.- En la despepitadora que era en esa época que vinimos aquí era la compañía Algodonera La Rosita

A.V.- ¿No recuerda usted para quién trabajaban, quienes eran los dueños?

V.V.- Una compañía americana que la representaba un señor King y esa algodonera se la vendió a Algodones Universales, otra firma que estos señores eran de Galveston, Algodones Universales. El gerente que estaba aquí siguió siendo el mismo don Benito Longoria.

A.V.- Entonces en ese tiempo pasó de un hombre a otro, o sea cambiaron

V.V.- Sí, la misma algodonera

A.V.- ¿Recuerda usted en ese tiempo qué tanto personal había ahí en ese?

V.V.- El personal de la compañía era poco, nada mas en la temporada era cuando ocupaban más personal, en temporada así eran pero no era temporada de algodón, eran como unos 20, y siendo temporada de algodón había, pura gente de la oficina eran como 50, 60

A.V.- ¿Usted recuerda qué salario ganaba en ese tiempo?

V.V.- La jornada era de cuatro cero dos para el obrero

A.V.-¿Semanal?

V.V.- Cuatro pesos dos centavos diarios, era el salario, el dólar estaba a cinco pesos y centavos, era el valor del dólar en esa época

A.V.- ¿En esa compañía trabajaba su papá?

V.V.- Trabajaba mi papá

A.V.- ¿Entonces cómo ingresó usted a esa compañía?

V.V.- Yo estuve, ahí me conocieron bastante porque yo trabajé con ellos, pero luego cuando la vendieron esa compañía, la Compañía La Rosita la vendió la compañía al Banco Ejidal, entonces fui a trabajar al Banco Ejidal

A.V.- ¿Percibía el mismo sueldo?

V.V.- No porque iba variando el sueldo porque ya comenzaba a subir, ya tenía la tendencia a subir, entonces ya ganaban ocho pesos la gente y nosotros ganábamos un poquito más

A.V.- En aquel tiempo aquí en Matamoros, ¿cuáles eran las cuestión de comercio, cuáles eran las tiendas que había para hacer sus compras?

V.V.- En tiendas había muy poco, casi todo se compraba al otro lado, todo al otro lado, tu veías a la gente que iba al otro lado a traer mercancía los sábados, hasta petróleo iba a traer porque había gente que iba de allá a traer petróleo porque antes no había gas, había petróleo, estufas de petróleo, hasta el petróleo traían del otro lado

A.V.- ¿Recuerda cómo eran las fiestas en aquel entonces, los bai-

les?

V.V.- Como no, la feria la hacían allá en el lugar en donde estaba el Ajunco la Vega, ahí era en donde hacían la feria, pero eran puros juegos y cantinas y esas cosas

A.V.- ¿Recuerda más o menos las calles de por ahí?

V.V.- Bueno, la calle que desembocaba era la Bravo, la que tenía porque como no había pavimento, era la única que iba a dar hasta alla, porque allá estaba la plaza de toros y era muy transitada esa calle

A.V.- ¿Cuánto tiempo estuvo trabajando en esa compañía, en la compañía de algodón?

V.V.- Yo estuve trabajando como desde el 40 hasta el 40, 41, 42, el 43 la vendieron al Banco Ejidal, yo ahí seguí trabajando y de ahí me salí y me fui al Banco Ejidal y estuve hasta el 47 o 48

A.V.- ¿O sea que más o menos unos 8 años?

V.V.- Bueno, con la compañía esa nada mas fueron los primeros 40, 41, 42, tres años con esa compañía, luego con el Banco Ejidal, 43, 44, 45, 46 y 47, cinco años con el Banco Ejidal, luego me salí y regresé a esa compañía en 1952

A.V.- Cuando se fue a otro trabajo, fue a buscar otro trabajo

V.V.- Cuando me fui, cuando vendieron la compañía yo me quedé con la misma planta trabajando con el Banco Ejidal y duré cinco años ahí y luego ya de ahí después dejé ese trabajo y me fui a otro trabajo de un rancho, a administrar un rancho por allá por Río Bravo y ahí ya duré varios años y regresé hasta 1952 a la compañía algodonera otra vez

A.V.- ¿Tenía mucho auge en ese tiempo el algodón, se producía mucho?

V.V.- Bastante, porque nosotros ahí en la planta esa despepitadora se hacían 8 o 10 mil pacas por año, que la del Banco Ejidal que anteriormente era la Compañía Rosita, nada más que como era maquinaria vieja, daba mucha lata porque ya estaba muy atrasada

A.V.- ¿Puede más o menos describirme, cuál era su función, me puede decir cuál era su función de mecánico, qué era lo que hacía?

V.V.- Era reparar las plantas y cuando estuviera corriendo, como había un mecánico que mandaban del sindicato, nada más era vigilancia, ya sea de día o de noche, según me tocara

A.V.- Me está hablando usted de sindicato, ya en ese tiempo el sindicato ya tenía presión hacia las empresas, ya se había formado sindicato?

V.V.- Sí el sindicato existe desde 1934

A.V.- ¿Entonces ya tenían su representante ahí?

V.V.- Sí ya había

A.V.- ¿Era delegado o que función tenía?

V.V.- El que era delegado ahí era el que está ahorita, o sea el líder máximo es don Agapito González, era el delegado en ese tiempo, no había nada, porque estaba Manuel Gil, estaba José Hernández, había otro Lino Rosales en esa época, eran los que entraba uno salía otro, y así estaban. Después vino Antonio Ceballos entonces fue cuando hubo división, y entonces cada quien agarró por su rumbo

A.V.- ¿Entonces en ese tiempo usted trabajó con don Agapito González Cavazos?

V.V.- Era uno de los mecánicos ahí de los aceiteros que trabajaba

con nosotros

A.V.- ¿Y recuerda usted cómo le decían entre la raza, el apodo?

V.V.- El tallarín

A.V.- En ese tiempo se producía el algodón, no había otras empresas aquí en Matamoros que usted recuerde, que tuviera tanto personal como la de algodón?

V.V.- Sí, estaba la Clayton, nada mas que ese era molino, que ellos industrializaban la semilla, sacaban cascarilla, primero sacaban el aceite, luego del aceite sacaban una pasta que la molían y hacían harinolina, luego la cascarilla, y la borra que esa la vendían en paca también, ellos se encargaban de eso, tenían el molino que le decían el número 1, después pusieron el número 2, o sea la Cimsa 2

A.V.- ¿En ese tiempo no afectó la guerra, la guerra aquí en Matamoros?

V.V.- Aquí no, casi no, más bien aquí la frontera salió ganando, porque había muchas divisas, porque venía mucho turismo aquí, como los fuertes estaban aquí cercas, venían las gentes a gastar dólares aquí a divertirse y los centros nocturnos que hicieron su apogeo en esa época

A.V.- Entonces en cuestión de diversión había mucho turismo extranjero

V.V.- Sí, porque para ellos había mucha tolerancia, si estaban haciendo mal, nada mas los encaminaban y los iban a dejar al puente, vámonos, solamente cuando llegaba haber sangre, pero si era escándalo, nada mas lo cargábamos

A.V.- Su servicio militar, volviendo un poco más atrás, su servicio militar en dónde lo presentó?

V.V.- Aquí en Matamoros

A.V.- ¿Cómo era en ese entonces el servicio militar?

V.V.- Nosotros marchamos allá en la colonia Jardín, había un lugar que le nombraban Santa Cruz, ahí era un parque de beisbol que estaba enfrente, no había casas, era un llano completo desde el Drive Inn hasta a orillas del puente, entonces en ese pedazo se juntaron ahí como unas, digamos, había primero, segundo, tercero, cuarto y quinto batallón, había cinco batallones que se juntaban de toda la gente de aquí de Matamoros.
A mí me tocó con el licenciado Paredes que era el jefe del Tercer Batallón

A.V.- ¿El servicio militar lo hacían cada semana?

V.V.- Cada ocho días, todos los domingo

A.V.- Durante un año, ¿verdad?

V.V.- Sí

A.V.- ¿En ese tiempo recuerda usted algunos de sus compañeros que haya tenido en el servicio militar?

V.V.- Sí, pero que vivan no he visto a ninguno, al que veía mas seguido era a Juan Nuñez, pero ya se murió

A.V.- Ya hablamos de la industria, ya hablamos del comercio un poco, de cuál era el ambiente, ¿había aquí en Matamoros algunas calles importantes?

V.V.- Lo que estaba pavimentado era nada mas allí a la orilla, alrededor del mercado y de ahí del mercado rumbo al cine Reforma, del cine Reforma de la Plaza yendo al norte, o sea al Drive Inn, era lo que había pavimentado y ya todo lo demás era pura tierra, la salida para acá para el mar había grava

o algo así, pero no, era pura tierra

A.V.- ¿Qué transporte usaban, o usted que transporte usaba para irse al trabajo, para irse de compras?

V.V.- Tenía mi papá dos carritos, un Ford cuatro y un Ford Hadson que ya esa marca ya no, ya está descontinuada

A.V.- ¿Más o menos en qué precio andaba la gasolina en ese tiempo?

V.V.- En ese tiempo valía cuarenta centavos o cuarenta y dos centavos

A.V.- ¿Y tenían el sistema, el mismo sistema que tienen ahorita para cargar el tanque, recuerda qué sistema tenían las bombas?

V.V.- Eléctricas ya había, pero cuando no había luz tenían del otro equipo de palanca

A.V.- ¿Cuándo vino la decadencia del algodón, en qué fecha vino?

V.V.- Se terminó desde el 56, el 66, 67, hasta el 69, 70 se dejó de sembrar definitivamente

A.V.- Entonces después de eso, o qué cree usted que haya influido para que eso se decayera

V.V.- Bueno, es que el algodón ya no tuvo mercado al otro lado, ya no lo compraron, entonces ya no se pudo sostener, porque el mercado de aquí se veía, quiere decir que alcanzaba de un año para otro, entonces la cosecha no había mercado para ella, lo que consumía aquí México, lo que producía Chihuahua y Torreón, era mas que suficiente

A.V.- ¿Entonces no había quien comprara, después de la decadencia del algodón, había mucho desempleo?

V.V.- En cuestión de la agricultura lo resintió mucho, porque ya

cambiaron al sorgo, y por menos trabajo que tenía una cosecha mas o menos para mal vivir, porque tenía, el precio era muy bajo

A.V.- ¿Y el ambiente en cuestión de desempleados no afectó?

V.V.- Si, lo que vino a cambiar fue que en ese tiempo empezaban haber maquiladoras

A.V.- ¿Su papá en un tiempo desempeñaba el mismo tiempo que desempeñaba usted?

V.V.- Si, él tenía un cargo más arriba, él estaba como superintendente, era un mecánico general

A.V.- Le daba mantenimiento a las máquinas

V.V.- No, el era nada más como una cosa administrativa, nada mas le decía uno que tenía esto, que tenía lo otro y él decía se va hacer esto o lo otro

A.V.- ¿Las partes que necesitaban de dónde las traían, eran de importación?

V.V.- Si, casi lo mas eran americanas

A.V.- ¿Y había alguien que se encargaba de ir a traerlas, o cómo era?

V.V.- El departamento de almacén era el encargado

A.V.- ¿Recuerda algunos de los nombres de sus compañeros de trabajo?

V.V.- Había varios, de los encargados de aquí en la compañía algodónera, donde yo trabajé últimamente estaba el señor Garza Pérez, era el encargado de las plantas, don Benito Longoria era el gerente, el subgerente era el señor Estrada y había otro señor también gerente que estaba en el Panamerican Bank

del otro lado, Walter

A.V.- ¿Qué puestos tenían ellos?

V.V.- Era gerente don Benito Longoria, el otro era subgerente

A.V.- En ese tiempo cuando la compañía que era el dueño King

V.V.- Bueno, ese era mas atrás porque ese era de los primeros de la compañía Rosita

A.V.- Bueno, esos señores cuando estaban en el trabajo, ellos visitaban la compañía, los presionaban o había encargados directamente de ellos

V.V.- Aquí estaba el señor Longoria que era el gerente, ellos venían cada año, casi no estaban aquí, casi muy poco venían

A.V.- ¿De qué garantías gozaban un trabajador, el sindicato ya estaba establecido, pero que es lo que se había logrado, qué garantías, gozaba el trabajador de vacaciones?

V.V.- Si, y sus ocho horas de trabajo

A.V.- Estamos hablando en tiempo atrás en que estaban los señores King

V.V.- Ya se había establecido eso, sus ocho horas de trabajo y los días de descanso y sus días festivos

A.V.- ¿Cuántas horas se trabajaban?

V.V.- Ocho horas

A.V.- ¿Y por semana?

V.V.- Era más, el primer turno trabajaba 8 horas, el segundo 7 horas y medio y el tercero siete

A.V.- Entonces era una semana de 48 horas

V.V.- Cuando era temporada, pero en tiempo de receso eran 8 horas de repartir

A.V.- ¿Todo el año se le daba reparación a la planta?

V.V.- Si, casi todo el año

A.V.- Entonces los únicos que se quedaban eran los que le daban mantenimiento solamente, ¿se reducía el personal?

V.V.- Bastante

A.V.- Cuando entraba una persona ahí, se tenía que ir a pedir al sindicato

V.V.- Ellos como tenían poco personal, porque aquí plantas eran muchas y ellos no tenían la gente suficiente, entonces la gente que metían le nombraban ellos transitorios, que venían a cubrir la planta nada mas, temporales o sea dos o tres meses, entonces a esos les vendía de un recibo de trabajador temporal y así daban abasto, había otra que, había veces que para que quedara repartido el dinero entre ellos mismos y con los dos turnos hacían los tres, entonces con uno trabajaba tiempo y medio y con el otro tiempo y medio, así lo hacía

A.V.- Pero eso es cuando había temporada

V.V.- Si, y en receso no, nada mas se concretaban a las ocho horas y entonces no había trabajo para los eventuales, los eventuales venían cada año nada mas a la temporada y se iban

A.V.- ¿Solamente se dedicó a ese trabajo, hasta 1960, o tiene otro trabajo?

V.V.- Hasta el 69 fue cuando se terminó completamente el algodón aquí

A.V.- ¿Se dedicó a otro trabajo?

V.V.- Sí, al trabajo de mecánica de automóviles

A.V.- ¿Y dónde fue que aprendió mecánica?

V.V.- Yo hice un curso por correspondencia

A.V.- ¿A qué pidió ese curso?

V.V.- A California

A.V.- Como le iba diciendo, hemos hablado de la industria, hemos hablado del ambiente que se prevalecía aquí, ¿recuerda usted, o tiene una anécdota o algo que podría decir en cuestión de trabajo, había accidentes en el trabajo, en donde usted trabajaba?

V.V.- Sí, si había accidentes en el trabajo, yo recuerdo de uno cuando el 52, 53 que fui allá, que ahora es Díaz Ordaz que antes era San Miguel de Camargo, se acaba de matar ahí un muchacho en la planta que fui a reparar a trabajar con ellos si habido siempre accidentes fuertes, ese fue un accidente fuerte, fue un descuido del muchacho, lo enrolló, lo agarró por abajo

A.V. ¿Qué fue lo que lo agarró?

V.V.- La sierra en donde se despepita el algodón, eso regularmente cuando está el algodón húmedo se hace una bola que le nombran taco, entonces él fue a desatorarlo, pero como ya tenía una noche anterior que se había desvelado, entonces se quedó dormido, dormido le agarró la mano y se lo llevó todo por abajo, como no había nadie de momento que lo estuviera vigilando y la planta esa era muy ruidosa, tenía motor diesel,

entonces de casualidad al oír el golpe el maquinista, volteó y vió que estaba, que había mucho polvo, mucha tierra y vió un cuerpo tirado, entonces el luego, luego paró la máquina y fue a ver, entonces se juntaron todos, pero ya el muchacho estaba muerto

A.V.-¿Prevalecía ese tipo de accidentes?

V.V.- Sí, muchas veces por descuido, otras por ignorancia, o lo que sea

A.V.-¿Se debía a una falta de sistema de seguridad o se debía a descuido?

V.V.- Ahí lo que dicen es que este muchacho había trabajado varios turnos seguidos, como no había relevo, le decían te quedas y él decía que sí

A.V.- Entonces si tenían sus protecciones las máquinas, si tenían sus sistemas de seguridad

V.V.- Sí

A.V.- Volviendo a este tema de cuestión de seguridad, había un departamento de seguridad

V.V.- No, nosotros mismos les dábamos instrucciones a los muchachos cuando comenzábamos a trabajar, les decíamos en caso de un incendio, había extinguidores, lo que debían de hacer, lo que no debían de hacer, desde luego que la planta siguiera trabajando, para que todo el algodón que estuviera adentro lo estuviera arrojando, si se inflamaba mucho el montón de algodón que estaba adentro, si lo veían que hacía flama ahí había mantas y tanques con agua, entonces se le arropaba con mantas mojadas, y se dejaba la máquina que siguiera arrojando el algodón, luego que ya no arrojaba nada entonces si se paraba, se buscaba las partes donde hubiera lumbres para ir las limpiando, regulamente se tardaba uno 3 o 4 horas para

limpiar una máquina otra vez y volverla a echar, siempre teníamos que buscar por qué había prendido, muchas veces prendía porque tenían una secadora de algodón, tenían un calentador de gas, pero como se descuidaba la tela y no se limpiaba entonces, la borra que se juntaba ahí prendía y la aventaba prendida para el algodón y ahí comenzaba la lumbre

A.V.- Antes de que se me pase esto, en dónde estaba situada la planta esa de la Rosita, recuerda más o menos la dirección

V.V.- La que era la Rosita, es lo que era Banco Ejidal, ahí frente a los corrales, o sea la que compró Cárdenas, Jorge Cárdenas y Enrique Cárdenas, después era Graneros del Valle, no se como le nombraban

A.V.- Cruzando el río

V.V.- Frente a lo que era anteriormente la corralera, ahí, esa planta era la Rosita, y la maquinaria esa, el banco le cambió maquinaria, le metió maquinaria más moderna y las otras plantas las quitó, la de Algodones Universales se puso después, nada mas que esa la pusieron a donde está ahora, frente a la gasolinera El Aguila, allá en donde está Tractores

A.V.- Bueno, me quiere agregar algo sobre cuestión de trabajo o algo para concluir nuestra entrevista

V.V.- Nada más que aquí en Matamoros de las más viejas plantas que había aquí era la Cruz Blanca, era despepitador y era molino de aceite, aunque muy chico, pero ya tenía tiempo, la Victoria que era también molino para moler semilla, industrializar la semilla, que esa estaba en la primera compuerta, ultimamente la compró Roberto Guerra, las otras ya las conoces, que es la Matamoros y la otra la que era la Clayton, la número dos, y la última o sea la del Castillo, esa se instaló en 1950